



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de México
México

Rodríguez-Bassó, Silfredo; Rosado-Veloz, Rosa María; Ferrer-González, Ana Berta
PROYECCIÓN SOCIOCULTURAL ETNO-AFRICANA EN EL MUNICIPIO DE BAHÍA HONDA,
PROVINCIA DE PINAR DEL RÍO

Ra Ximhai, vol. 5, núm. 1, enero-abril, 2009, pp. 93-101

Universidad Autónoma Indígena de México
El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46111506008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



PROYECCIÓN SOCIOCULTURAL ETNO-AFRICANA EN EL MUNICIPIO DE BAHÍA HONDA, PROVINCIA DE PINAR DEL RÍO

ETHNO-AFRICAN SOCIO-CULTURAL PROJECTION IN BAHIA HONDA MUNICIPALITY, PINAR DEL RÍO PROVINCE

Silfredo **Rodríguez-Bassó**¹, Rosa María **Rosado-Veloz**² y Ana Berta **Ferrer-González**³

¹Profesor de Historia y Antropología Sociocultural. Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca, Pinar del Río, Cuba. ²Profesora de Historia. Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca, Pinar del Río, Cuba. ³Profesora de Historia. Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca, Pinar del Río, Cuba. Correo electrónico: antropol@fcsch.upr.edu.cu

RESUMEN

Como parte del proyecto investigación -desarrollo adscrito al proyecto territorial “Sociedad Pinareña”, bajo el Título: “Principales factores que influyen en la formación identitaria histórico- regional de Pinar del Río. Características fundamentales de este proceso durante el período comprendido entre 1513 – 1878”, presentamos este resultado obtenido a partir de los métodos teóricos y empíricos empleados tomando como base el trabajo de campo. El estudio del proceso de formación histórico-identitaria de Pinar del Río atraviesa la arista etnocultural de la huella del africano con matices de elevada singularidad. El municipio de Bahía Honda se convierte en referente de manifestaciones vivas protagonizadas por los sujetos de cultura asentados en sus locaciones que nos permiten afirmar la permanencia de una africanía profunda que se proyecta en el plano provincial y nacional, como basamento sólido de nuestra cultura e identidad regional desde la categoría sociopsicológica de lo pinareño.

Palabras claves: Identidad histórico-regional, sujetos de cultura, africanía profunda, pinareño.

SUMMARY

This result is presented as a part of the research-development project attached to the territorial project “Pinar del Rio Society”, entitled “Main facts that influence the formation of historical-regional identity of Pinar del Rio. Main features of the process during the period from 1513 to 1878”, and was obtained from the use of theoretical and empirical methods during field work. The study of the process of historical-identity formation of Pinar del Rio goes through the ethno-cultural aspect of the African marks with a high singularity. Bahia Honda municipality has become a referent of vivid manifestations carried out by the subjects of culture settled there that demonstrate the deep- rooted African traditions in the provincial and national level, as a solid ground of our cuban culture and identity from the socio- psychological category of Pinar del Rio citizenship.

Key words: Historic – regional identity, subjects of culture, deep african roots, pinar del rio citizen.

INTRODUCCIÓN

Dentro del extremo oriental de Pinar del Río, el municipio de Bahía Honda, encierran lo singular

de su unidiversidad que lo convierte, en referente de manifestaciones vivas protagonizadas por los sujetos de cultura asentados en sus locaciones lo que nos permiten afirmar, la permanencia de una africanía profunda.

La presente contribución, se inscribe como parte del resultado de un proyecto de investigación-desarrollo sobre identidad pinareña, cuyos resultados han sido avalados en el recién concluido Evento Internacional “Antropología 2008”, el cual se centra en la problemática sobre la presencia etno-africana en la región oriental de Pinar del Río en la primera mitad del siglo XIX y la necesidad de ser tenida en cuenta en toda su dimensión y proyección sociocultural. Sin pretender agotar en toda su extensión la problemática presentada, más bien dirigimos nuestra atención a valorar la proyección sociocultural etno-africana en el municipio de Bahía Honda.

MATERIALES Y MÉTODOS

Mediante la aplicación del trabajo de campo se constató empíricamente en la locación seleccionada, la impronta de una significativa presencia sociocultural identitaria asociada a los sujetos de cultura, portadores y transmisores de la cultura de matriz africana, ya sea a través de las expresiones musicales o danzarias. El análisis y recopilación de fuentes diversas, además de las de tipo oral, posibilitaron captar variables propias contenidas en la subjetividad de los interlocutores (informantes), lo que permitió dimensionar otras aristas constitutivas asociadas a la actividad identitaria viva que se ha seleccionado.

DESARROLLO

Para la mayor parte de los investigadores sobre el aporte cultural africano, Bahía Honda¹ se instituye en una de las mayores expresiones de africanía profunda. Tal es así que, para muchos especialistas, constituye una total coincidencia el considerar que muchas de las expresiones culturales africanas que se aprecian en la provincia no son más que prestamos que se han producido por las migraciones de muchos de sus portadores y practicantes procedentes hacia otras regiones de la provincia. Desde la percepción del sabio cubano, Fernando Ortiz Fernández, al analizar los factores etnoculturales, conformadores de la cubanidad, expresaría:

“El aporte del negro a la cubanidad no ha sido escaso (...), su influencia cultural puede ser advertida en los alimentos, en la cocina, en el vocabulario, en la verbosidad, en la oratoria, en la amorosidad, en el materialismo, en la descrianza infantil, en esa reacción social que es el choteo, etcétera; pero sobre todo en tres manifestaciones de la cubanidad: en el arte, en la religión, y en el tono de la emotividad colectiva”. (1991:29)

Estas tres dimensiones generalizadas al caso cubano, particularizan socioculturalmente las identidades colectivas de estos municipios en su conformación sociocultural. En estrecha relación se articularía toda una diversidad de expresiones como las de carácter músico- religiosas o un oralidad sustentada en una rica mitología recreada en un imaginario popular. Mediante una propuesta estructurada, las aportaciones se manifiestan según el esquema que se refleja (Cuadro 1).

Las principales manifestaciones de orden religioso, se hacen marcadamente considerables en las locaciones seleccionadas con mayor grado

de intensidad en Bahía Honda. En el caso de la Santería o Regla de Ocha, la verticalidad de su estructuración, no institucionalidad, y su carácter familiar le conceden sus regulares características. En el caso de Bahía Honda, sus características son comunes con las señaladas. La proximidad a la capital del país de estos municipios, la irrupción del turismo unida a las necesidades y posibilidades de índole económica para sus practicantes y para quienes buscan en ella vías de autorrealización personal, llevaría a su marcada presencia en determinados sustratos socioculturales. En Bahía, la tradición se mantiene en la memoria de sus pobladores.

Arturo Gómez, sería uno de los santeros más recordados quien mantuvo durante las últimas décadas de la república, una sostenida reputación dentro de la comunidad. Reconocido además como mujeriego, aseguró una numerosa descendencia que aun mantiene las tradiciones aportadas por él como la asistencia a las actividades con fines religiosos los 31 de diciembre. Felina Collado Martínez, quien con sus investigaciones se ha aproximado a estos temas, nos revela en uno de sus testimonios las características de una de estas celebraciones así como el imaginario religioso que rodea a quienes asisten a la misma².

“Una vez al año, del 31 al 1 de diciembre, fiesta hasta las 6 de la tarde del día primero. Participan descendientes de Arturo Gómez venidos hasta de la Habana. Se prohíbe filmar la matanza. Como curiosidad, Ana Berhta y yo filmamos, después de obtener su permiso correspondiente, y esta inexplicablemente no se logro ver” (06/09/2008, Trabajo de campo del autor).

¹ Bahía Honda, situada en la vertiente Norte de Pinar del Río, limita al Este con el Municipio de Mariel, provincia La Habana; al Norte con el Golfo de México; al Oeste con el Municipio La Palma y al Sur con los Municipios Candelaria y San Cristóbal. Cuenta actualmente con una población de 47 943 habitantes. Ocupa una superficie total de 784.01 Km. /2 cuadrados correspondiéndole de la Sierra del Rosario 203 Km. /2, situándola en el sexto lugar por su extensión territorial, con una densidad de 59.6 habitantes por Km. /2. Posee como afluentes principales, el río La Plata y el San Marcos. Bahía Honda ocupa el sexto lugar provincial por su extensión.

² “Una vez al año, del 31 al 1 de diciembre, fiesta hasta las 6 de la tarde del día primero. Participan descendientes de Arturo Gómez venidos hasta de la Habana. Se prohíbe filmar la matanza. Como curiosidad, Ana Berhta y yo filmamos, después de obtener su permiso correspondiente, y esta inexplicablemente no se logro ver” (, Trabajo de campo del autor)

**Cuadro 1. Premios “Memoria Viva” concedidos en la Provincia de Pinar del Río (1994- 2007).
Provincia de Pinar del Río.**

Año	Manifestación	Categoría	Municipio	Género
1994	No	No	No	No
1996	No	No	No	No
1997	No	No	No	No
1998	No	No	No	No
1999	Verbena de Río del Medio	Rescate y Revitalización	Minas de Matahambre	Fiesta Tradicional
2000	Bartolo Coro. Pasión y Cultura	Personalidades	Minas de Matahambre	Música Cubana.
	Fiesta del Tambor Yuka.	Preservación de tradiciones	San Luis (Barbacoa), Pinar del Río (El Guayabo)	Fiesta Tradicional
2001	Guateque de Pan de Azúcar.	Rescate y Revitalización.	Minas de Matahambre	Música Campesina
	Víctor Hilario Ramos, figura trascendental de la cultura guanera	Personalidades	Guane	Música Tradicional
		Preservación de tradiciones	Guane	Música Campesina
	El guateque de Montano	Preservación de tradiciones	Pinar del Río	Bebida Tradicional
	Vigencia a más de un siglo: La guayabita del Pinar.			
2002	No	No	No	No
2003	Lázaro (Prieto) Rojas Acanda, un cultor excepcional de la oralidad	Personalidades	Guane	Oralidad
2004-				
2005	No	No	No	No
2006	No	No	No	No
2007	Pablo Cáceres Paredes. Un pinareño con la escena en el alma.	Personalidades	San Cristóbal	Teatro

Elaborado por el autor. Datos parciales tomados de <http://www.perfiles.cult.cu/premio.php?premio=1>.

Ello hace referencia a la fiesta de bembé que se celebra el 31 de diciembre en el central azucarero "Pablo de la Torriente Brau", en el municipio Bahía Honda, en el que toman parte conjuntamente los descendientes de yorubas, congos y ararás majino. Conjuntamente con Arturo Gómez, son reconocidos otros como las santeras Juana la de Loma Blanca; Antonia Duarte, la de Loma de los Cocos, ya fallecidas o María Luisa. Las mismas, se resaltan dentro de los que recurrían a sus oficios al ser exceptuados del pago lo que destaca la carencia de recursos dentro de los que profesan la Regla de Ocha, sin embargo las dinámicas identitarias que se han producido entre algunos de sus representantes no son obviadas, como lo expresado por una entrevistada perteneciente a la Casa de Cultura Municipal de Bahía Honda:

“Ahora la santería esta permeada de un fin utilitario, principalmente con extranjeros, mexicanos y norteamericanos. Existe una fuerte corrupción en Bahía Honda con la religión. Conflictos entre santeros, entre los más y menos puros. Existen otros más fieles a la tradición...”³

El palo, como comúnmente se le denomina o Regla de Palo Monte, se define como el “...concepto religioso central de los descendientes cubanos de los de Regla de Palo, es el culto a los espíritus de los muertos y el control místico de estas fuerzas sobrenaturales mediante la confección de objetos mágicos, conocidos como Nganga o Prenda, receptáculo donde están encerrados todos los misterios y fuerzas” (Bolívar: 2: 2006)

Desde el arribo de los africanos en condición de esclavos, los pertenecientes al tronco etnocultural bantú, antiguamente agrupados en el reino de Manikongo, erigieron en honor a sus nueve reinos sagrados, nueve nkisi los que se multiplicarían derivándose de ello las nueve ngangas actuales, prendas originales contentivas de los fundamentos de la Regla de Palo, en Cuba. De las nueve existentes, dos fueron hechas en Pinar del Río, denominadas Ndumbo a Nzinga, perteneciente a Saturnino Gómez, aportada por un antiguo esclavo del ingenio Santa Teresa, ubicado en el partido de San Diego de Núñez, en Bahía Honda y que después devendría con el nombre de

Ngundu Batalla Sacara Empeño; y la segunda, nkisi Mananga, pertenecientes a los esclavos de la hacienda “Candelaria”. Esta lindaba con los límites de la Sierra del Cuzco y donde hoy se ubica el pueblo de Candelaria, en la loma de Juan Ganga, cimarrón que montó la prenda que recibiría el nombre de Manawanga o Mariwanga, vinculada a Oya, identificándose con la Virgen de la Candelaria.

Para el investigador residente en Orozco, Bahía Honda, Maurilio Concepción González, la nganga es contentiva de plata, oro, 21 tipos de palo y quiyumba concentrando todos los poderes tanto de blancos como de negros. La existencia de la prenda en Bahía Honda es dudosa en la actualidad, ya que al morir el portador de la misma esta se “entierra” y por lo tanto desaparece. Se reconoce por estudiosos su amplio arraigo popular moviéndose en torno a la misma toda una leyenda asociada a sus elementos simbólicos como los tallados en madera denominados kini-kinis o chicherekúes tanto en la Regla de Palo o de Ocha, respectivamente.

Por su parte, el espiritismo de cordón, típico del occidente y centro del país, a diferencia del oriente, se define como una “...forma de culto espiritista que emplea un cordón o círculo de médiums, que con cantos y bailes provocan el trance o advenimiento de los espíritus de los muertos, cuyo fluido espiritual se usa en la curación de los enfermos, colocados en el centro del cordón de la llamada “balsa”. (Mejuto, Guanche, 2008, 18). El espiritismo en su variante cruzada se tipifica de fuerte permanencia, no desplazado por otras manifestaciones. También se presenta el orillé, baile en círculo, característico del espiritismo de cordón⁴.

Las variadas expresiones musicales de antecedente etnoafricano en Pinar del Río expresan sus más acentuadas diferencias en torno a las que poseen un carácter laico o religioso, último aspecto que se manifiesta de manera más acentuada en la actualidad en la su extremo oriental. La distinción del tambor, como instrumento base, nos permite distinguir dentro de estas expresiones una de las que tipifica un

³ (Trabajo de campo del autor)

⁴ Para profundizar en sus tipicidades revisar la ponencia de Felina Collado Martínez, “Influencia del Espiritismo en Bahía Honda”, Mimeografiado en poder de la autora. Inédito.

complejo que se bifurca hacia lo endógeno con la triada de baile, música, y toque y a la vez hacia lo exógeno, en la que se expresan comidas, festividades, religiosidad, vestuario y transmisión oral que lo distingue de las festividades más típicas de otras variantes etnoculturales, las que adquieren un carácter de oficialidad venida desde abajo y a la que se incorporan otras derivaciones etnomusicales.

Dentro de las de tambor, las más relevantes son: El Kinfuiti, que algunos investigadores consideran como fiesta como la Dr. Virtudes Feliú Herrera, el tambor Yuka, y en menor medida, la rumba, que en general, en Pinar del Río ha alcanzado en los últimos años gran relevancia. Dentro de las festividades que se recrean, las pertenecientes el complejo de música de tambor se bifurcan hacia las de Bombé y las de Congos. Clasificadas como de origen afrosahariano, se desarrollaron en la franja centro y nororiental de Pinar del Río.

La música de Kinfuití, con respecto a su permanencia, posee la distinción entre aquellos que sostienen su total desaparición y los que expresan su sobrevivencia parcial en Pinar del Río, al referirse a la existencia de sus elementos más primigenios y autóctonos. El kinfuiti, se constituye como una expresión auténticamente de Bahía Honda. Sus denominaciones en lengua bantú⁵, se vincula estrechamente a la etnia arará, asentada principalmente entre las provincia de Matanzas y Pinar del Río. La práctica del kinfuiti, se ubicaría principalmente en las calles Romerales, de Libertad y en el central Pablo de la Torriente Brau. De una de estas primeras locaciones se indica por parte de Felina Collado la existencia de dos tambores llamadores en una calle de Romerales, en casa de los Estévez, antiguos kinfuiteros. Según la monografía de las investigadoras, Ana Berta Ferrer y Felina Collado Martínez., “El Kinfuiti, sus particularidades en Bahía Honda, Pinar del Río”, sostienen que su práctica se intenta revitalizar desde el año 1988 en el municipio. Varias personalidades, en su mayoría ya fallecidas constituyeron sus máximos exponentes tales como Pedro Estévez Gómez (Taguayo), Calendario Socarrás, Amado Labarrere, descendiente de Cecilio Labarrere quien en 1955 durante unos de los trabajos de

campo realizados por Fernando Ortiz Fernández le serviría como testificante sobre este tema, Maria Regla Castañedo (Agustinita), así como se preservación en la memoria popular de la kinfuitera mayor, Monona, quien murió con 105 años en la Habana, en el 2007, quien vivía en el barrio del Fanguito.

Sobre el periplo histórico del kinfuiti, se relata por testificantes de su existencia inicial en finca del Cayao, en Harlem, donde estuvo la prenda; después en Romerales ubicado en los barracones, después en la loma del Taburete, cerca de San Diego, y al final en Quebra Hacha, aunque el origen en el territorio ubica en origen de la prenda en Villa Clara. Sobre los factores de su desaparición paulatina para la década del 50 del siglo pasado y de que ello indique su tónica en la actualidad sostenemos en síntesis; su difusión bastante restringida debido a su carácter sagrado lo que encerraría en una especie de estatismo su transmisión hacia otros grupos potencialmente trasmisores de reproductores de cultura como la familia y dentro de ella los más jóvenes, el arraigo de la población en otras tradiciones como el bombé, cuya no selectividad o elitismo logra desplazar al kinfuiti, más asociado a grupos sociales mas restringidos, la muerte de sus portadores lo que le confiere a sus instrumentos un carácter sagrado “Estos son jurados. No se pueden tocar”. (Trabajo de campo del autor). Por último, se incluye el factor político-administrativo que no tendría en cuenta particularidades culturales de los territorios dentro de este proceso al municipio del Mariel pasar a la jurisdicción de la provincia de la Habana.

La rumba, considerada una expresión no generalizada en los referidos territorios, posee los antecedentes de sus variadas denominaciones como la rumba de cajón. El bombé, asociado más a la tradición de carácter religiosa, se constituye en factor obstaculizador de la rumba la que por difusión irrumpe por Bahía Honda cuando en 1980, desde la familia Conde Sandoval, Popó, agruparía al grupo Solar Rumba, junto a otros como Eugenio Azcuy, Arturo, Santos, y Juan Sandoval, nucleando una primera generación que hasta el año 2001 mantendrían esta manifestación hasta su desaparición.

Para el 2006, mediante un proyecto cultural la rumba renace a través de “La Rumba en el Barrio

⁵ También denominado como manfula o lubeyaya.

de Popó. “Ahora comienza algo de rumba, posiblemente emigrada, en el barrio de Popó. Se reúnen, toman grandes porciones de bebidas artesanales ya que para tocar el cuero del tambor, tensados fuertemente que causan dolor en las manos, se embriagan para tocar largas horas”⁶. De sustento familiar, tradicional y comunitario, la rumba renace no como movimiento autóctono sino más bien promocional entre los sábados, primeros y terceros domingos de cada mes, con el fin de hacer de la misma una expresión de identidad popular.

El Bembé, se emplea tanto para tipificar la festividad del mismo nombre o para denominar los tambores típicos que se emplean para su celebración. Sobresale por su difusión en los municipios seleccionados, así como en casi toda la provincia pero con más intensamente recreado en Bahía Honda. La huella, principalmente de lucumíes y araras, se reconoce en los toques y cantos de bembé. Por lo general, esta se manifiesta mediante bailes, toques con fines religiosos, y el porte del fundamento contentivo de la representatividad simbólico-religiosa. Lo anterior sobresale con tipicidades propias de cada territorio con relación al santo de devoción. “En Bahía Honda no se toca a Ochosi, Orozco lo sustituye por Osain o Osainlé (hombre mitad hombre, mitad árbol, de una sola oreja, el que avisa todo lo que oye), nunca se ha cantado a Ochosi”⁷. Este aspecto, enriquece la dimensión identitaria de la celebración a partir de su religiosidad no solo partiendo de la multiplicidad de deidades sino de aquellas que más se ajustan al entorno natural y social de las comunidades que asumen este tipo de actividades. Particularidades destacadas de la misma se constatan en su celebración en casas particulares, el mestizaje cultural que se ha operado en lo religioso combinándose con otras expresiones como las de Regla de Palo y Ocha, y la regularidad de su periodicidad (24 horas). Preponderante es el interés por San Lázaro y Santa Bárbara los 17 y 4 de diciembre, así como el del propio 31 del mismo mes en el central azucarero "Pablo de la Torriente Brau", en Bahía Honda en el que toman parte conjuntamente los descendientes de los ararás –maginos.

Las Veladas, tipificadas como fiestas dedicadas a una deidad, con el propósito de obtención de una gracia personal se realizan de forma familiar, adorando las imágenes de los santos mediante un altar de forma escalonada ubicando en la parte superior, al santo de su devoción. Por ejemplo, dentro de la familia Cárdenas de Bahía Honda, celebran mediante veladas su culto a Obbatala. Con una duración de veinticuatro horas, de seis pasado meridiano del día hasta las seis pasado meridiano del siguiente, mediante el ofrecimiento de frutas y golosinas y a la luz de las velas se “ilumina” al santo distribuyéndose los alimentos ofrecidos al santo al día siguiente entre los concurrentes. Se incluyen actividades lúdicas, adivinanzas y el canto al santo acompañado por tocadores. Según la investigadora Ana Berta Ferrer actualmente existen los cantos a Ochún en la zona de Harlem y San Diego de Núñez; canto a Babalú Ayé o Ajourú Sabanilla, en Harlem, y en los casos de Candelaria y San Cristóbal, el canto a la Virgen de las Mercedes y a la de Regla o Yemayá.

Las fiestas de origen congos, que anteceden por los regular a las de Bembé, son bastante extendidas en la provincia. Se realizan por lo regular, en el Consejo Popular “Pablo de la Torriente Brau” y en Orozco, las que se erigen sobre la base de un proceso ceremonial festivo, según las fechas señaladas, dedicadas a las deidades representativas de basamento etnocultural bantú, tipificada por múltiples cantos y bailes los que se realizan principalmente en Casas Templos. Otras festividades que componen la multiplicidad de huellas socioculturales en la subregión son la Fiesta de Santa Bárbara, las Fiestas Litúrgicas Magino-Arará, y las fiestas campesinas de incidencia cultural etnoafricana. La emotividad colectiva de los sujetos de cultura asentados en las locaciones seleccionadas encierra en su esencia la oralidad, expresada en los cantos, cuentos, mitos, leyendas, oraciones, frases, expresiones, fábulas, que transmitidas de generación en generación expresan la circulación de una memoria historio-cultural compartida entre los sujetos mediante el complejo de actividades socioculturales que protagonizan ya sea de carácter religioso, musical, festivo, danzario, literario, pictórico, escultórico o en la lengua cotidiana y sus constates variaciones.

Lo anterior, expresa una de sus más importantes

⁶ Trabajo de campo del autor.

⁷ Trabajo de campo del autor.

permanencias en la actualidad en las diversas expresiones religiosas que se recrean en localidades como Bahía Honda o Candelaria asociadas a la Regla de Palo o la Santería. En este sentido, "...hoy los cantos, rezos y bailes de contenido religioso que se usan en los rituales de origen africano que se practican en nuestro país (regiones y localidades), en los que existe una estrecha relación comunicante entre canto, toques de instrumentos acompañantes y la expresión mimética del baile;..." (Linares, 27,2002) manifiestan con más nitidez los variadas formas de comunicación que encierran los complejos sincretismo que se operan hacia el interior de la cultura etnoafricana. La raíz de estos sincretismos subyace en el complejo etnocultural que de manera forzada se asienta en estos territorios como los congos, ararás, lucumíes, gangás, carabalíes, macuás, mandingas, entre otros con la primacía de los primeros quienes impusieron el kikongo como base lingüística de los vocablos congos que perduran aun dentro del habla popular de los territorios con una base cultural bantú.

Dentro de la Regla de Palo, como una de las más extendidas, los tata ngangas o bakofulas mediante el empleo del kikongo, conservan su lengua sagrada para eventos rituales aunque existen vocablos que ha trascendido mediante elementos jergales que se han incorporado al habla popular como ñinga para referirse a lo pequeño o a lo despreciable, changüí para el choteo o relajó, molembe para lo bueno o bauta para el acto de servir. Estas denominaciones sobre la base de la lengua fon expresan los entrecruzamientos del bantú con el yoruba del que los primeros obtuvieron varios préstamos lingüísticos⁸. Dentro de las prácticas de tipo religioso se manifiestan dentro de diferentes actos el empleo de expresiones, frases, advocaciones o cantos en español entremezclado con la lengua conga. De relevancia son los conocidos kutuwangos o

leyendas transmitidas por los bakongos en las que se recogían toda la cosmogonía de los pueblos originarios así como los bungangas o conocimientos transmitidos por los oloríes que fueron recepcionados para montar las prendas o ngangas que se asentaron en Bahía Honda y Candelaria y de la cual se conserva en la memoria colectiva de sus pobladores el contenido de las misma compuesta por objetos de plata, oro, 21 tipos de palo y quiyumba la cual conservaba todos los poderes de la deidad representada.

En las festividades religiosas, como aspecto de importancia, se preservan cantos religiosos dedicados a las distintas deidades en la que se recrean pasajes de la vida cotidiana de sus pobladores vinculadas a los Orishas como en el caso de las Veladas en el canto a las Mercedes (Obbatalá). Esto transmiten dentro del imaginario popular religioso las ideas, valores, simbolizaciones y sentimientos que se exteriorizan mediante estos canales que permiten la interacción con lo sobrenatural y el objeto de su devoción ya sea la divinidad o la figura religiosa posibilitando el cambio en el decursar de los acontecimientos estableciéndose este vínculo mediante el dialogo en estrecha relación con la gestualidad que ejecuta el devoto en el momento en el acto de culto. Durante las fiestas de Congos, el dialogo que se establece entre el espíritu del difunto y la persona que le invoca mediante la posesión simbólica del cuerpo de este último, y su expresión mediante la gestualidad y la palabra, originaria canalizan durante este acto de animismo una diversidad de roles que ejecutan los congos o deidades ya sea mediante consultas individuales, el dialogo con los presentes o la escenificación de escenas de la vida cotidiana que se reproducen en figuras como Elegua mediante travesuras o el ocultamiento de objetos en el interior de la casa-templo.

Con el fin de preservar estas expresiones identitarias, las políticas culturales que "... contribuyen a establecer el orden y la transformación legítimos, la unidad y la diferencia válidos, las identidades locales, regionales y nacionales" (Bayardo: 2: 2001), deben concretarse en estrategias culturales en cada comunidad dirigidas al desarrollo sostenible y sustentable integral, concibiendo la cultura como herramienta básica para una intervención

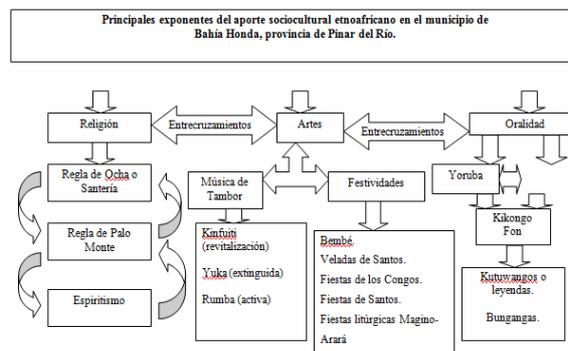
⁸ En este sentido el etnos yoruba, compuesto por varias comunidades o subgrupos ocupó un extensa región que ocupó desde la ciudad de Lagos, hacia el norte hasta el Níger, y desde el actual estado de Benin hasta la ciudad nigeriana de Benin. Su lengua compone unos veinte dialectos lo que permitió que los habitantes de este gran imperio pudieran comunicarse entre sí, así como por la importante unión cohesionada de los centros religiosos y políticos de Ifé y Oyó. La estructura aglutinante y el uso de tonos semánticos agrupan dentro del tronco bantú a las variantes del yoruba que se hablan o utilizan en Bahía Honda como el fon o el kikongo.

de carácter participativo, concebida desde los significados, intereses, aspiraciones y motivaciones colectivas diversas sobre las cuales se construyen y reconstruyen permanentemente, las producciones simbólicas, traducidas desde la concepción de la existencia de un patrimonio cultural vivo. A tenor con esta aspiración, el Ministerio de Cultura ha trazado una política dirigida a su "...atención, preservación, promoción, y protección... a partir de un enfoque multidisciplinario" (MINCULT, 2, 2004). Ello se concibe mediante la aplicación de una política de participación popular coherentemente diseñada en coordinación con varias instituciones socioculturales como los Museos de Historia y las Casas de Cultura.

En Bahía Honda y Candelaria, expresiones culturales más tradicionales representativas del rico legado etnoafricano, aunque existe un alto grado de difusión de algunas de ellas como las de tipo danzario musical, otras no sobrepasan la emergencia de la necesidad del reconocimiento de su desaparición. El Premio Nacional, "Memoria Viva", dirigido al reconocimiento de personalidades o actividades que desarrollen una relevante labor de preservación, rescate o revitalización con proyección artística, de relevancia nacional e internacional sobre la base de manifestaciones o géneros de la cultura popular tradicional viva, hasta ahora no han reconocido a relevantes figuras o actividades identitaria exceptuando la Verbena del Río del Medio, o el Guateque de Pan de Azúcar festividad típica del municipio Minas de Matahambre, la de Tambor Yuka en la en Pinar del Río, demuestran la insuficiente representatividad de las manifestaciones de la cultura africana en el territorio dentro de este tipo de reconocimiento (Cuadro 2). Como excepción, Felina Collado Martínez, recibió el premio Olga Alonso que otorga en Consejo Nacional de Casas de Cultura como promotora cultural destacada en su territorio sin embargo otras de relevancia como Emelina Clavel Gómez⁹, dan fe de la necesidad de acciones que desde lo institucional, den fe del reconocimiento de las mismas, lo que pueda funcionar como catalizador de acciones que estimulen la proyección de estas

⁹ Reconocida representante de la cultura del Bahía Honda. Actualmente lidera el grupo potador Magino-Arará.

manifestaciones, sin dejar de tener en cuenta que las mismas debe ser concebidas con y desde la comunidad, como gestora principal de sus identidades colectivas.



CONCLUSIONES

Estas pueden quedar enumeradas de la forma siguiente:

1. El extremo más oriental del territorio pinareño, atesora un rico legado cultural, que la convierte en una de las más relevantes de Cuba, sin reducirlo al contexto del municipio de Bahía Honda, punto de irradiación de una fuerte actividad sociocultural que se desarrolla mediante un proceso comunicacional de inter-influencia culturales con los otros significativos asentados en la provincia, y a nivel nacional.
2. La música, la religión y la oralidad, constituyen el reservorio principal de las principales expresiones socioculturales los que, a pesar de su relevancia, se nutren de la circulación de una memoria histórico-cultural que se asienta en las comunidades en las que estas se manifiestan.
3. La proyección sociocultural de estas expresiones, requieren de un integración y cooperación inter-institucional que no se reduzca a las de tipo culturales, sino que agrupe en concepción amplia otras de tipo sociocultural de impacto no despreciable en la comunidades como la Sedes Universitarias Municipales, Poderes Populares, Circunscripciones, Consejos Populares, desde una concepción participativa, armonizadas

con las políticas culturales de los territorios a nivel de base.

LITERATURA CITADA

- Ribeiro, Darcy: **El proceso Civilizador. Etapas de la Evolución Sociocultural**”. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1992.
- Fundación Fernando. Ortiz sin año. **La Ruta del Esclavo en Cuba: Primer Plegable Cartográfico**. La Habana, Cuba.
- Faguaga Iglesias, Maria Elena. 2007. **La Iglesia Católica Romana y la Santería cubana: relaciones de poder y autoridad**. “Catauro. Revista Cubana de Antropología” Fundación Fernando Ortiz. La Habana. Año 8/ No 15.
- Mejuto, Margarita. Jesús Guanche. 2008. **La Cultura Popular Tradicional, conceptos y términos básicos**. Consejo Nacional de Casas de Cultura. Ciudad de la Habana.
- Barnet, Miguel. 2006. **Biografía de un cimarrón**. Editorial Letras Cubanas. La Habana. Cuba.
- Linares, María Teresa. 2002. **La Música como actividad cultural del hombre**. “Catauro. Revista Cubana de Antropología” Fundación Fernando Ortiz. La Habana. Año 3/ No 5.
- Bayardo, Rubens. Sin año. **Antropología, identidad y políticas culturales**. Programa Antropología de la Cultura ICA, FFyL, Universidad de Buenos Aires. (En línea). Disponible en <http://www.naya.org.ar/articulos/identi01.htm>

Prieto Jiménez, Abel. Sin año. **Resolución No 126**. República de Cuba. Ministerio de Cultura.

Silfredo Rodríguez Bassó

Licenciado en Historia y Ciencias Sociales por la Universidad Pedagógica de Pinar del Río, Cuba. Profesor Asistente del Departamento de Historia de la Universidad de Pinar del Río. Investigador y Jefe del Proyecto: “Principales factores que influyen en la formación identitaria histórico- regional de Pinar del Río. Características fundamentales de este proceso durante el período comprendido entre 1513 – 1878”. Correo electrónico: antropol@fcsh.upr.edu.cu. Miembro de Unión la Unión de Historiadores de Cuba.

Rosa María Rosado Veloz

Licenciada en Historia por la Universidad de Pinar del Río, Cuba. Profesora Instructora. Investigadora del proyecto: “Principales factores que influyen en la formación identitaria histórico- regional de Pinar del Río. Características fundamentales de este proceso durante el período comprendido entre 1513 – 1878”. Correo electrónico: antropol@fcsh.upr.edu.cu

Ana Berta Ferrer Rodríguez

Licenciada en Ciencias Sociales e Historia. Museóloga e Investigadora Cultural. . Investigadora del proyecto: “Principales factores que influyen en la formación identitaria histórico- regional de Pinar del Río. Características fundamentales de este proceso durante el período comprendido entre 1513 – 1878”. berta@sum.upr.edu.cu